

# CONSAGRACIÓN TOTAL A LA INMACULADA



Los católicos miembros de la M.I., además de unirse a la Inmaculada en la guerra contra el demonio, se consagran enteramente a Ella. Esta consagración total no significa abandonar el mundo y entrar en un monasterio; la M.I. es un movimiento concebido para todas las personas en sus respectivas vocaciones. Es hermosa la descripción que San Maximiliano Kolbe hace de la consagración total a la Inmaculada en la M.I.: “La M.I. consiste esencialmente en la donación a la Inmaculada, donación incondicional, irrevocable, completa y sin reservas. Cada miembro de la M.I. se convierte en propiedad absoluta de María. Y por lo mismo pertenece a Jesús, así como Ella pertenece a Jesús; cuanto más este miembro sea Su propiedad, tanto más lo será de Jesús”. En otras palabras, esta consagración total es el medio para llegar a ser semejantes a María y, en consecuencia, semejantes a Jesús.

La consagración total a la Inmaculada debe ser hecha libremente. Esto significa que nos consagramos a Ella con entera libertad, permitiéndole la entrada en nuestras vidas para transformarnos espiritualmente en Sus instrumentos. Sólo a través de esta donación de nosotros mismos podemos ser Caballeros de la Inmaculada.



## M.I. DE OBSERVANCIA TRADICIONAL

Con el objetivo de ser absolutamente fiel al espíritu de San Maximiliano Kolbe, la M.I. de Observancia Tradicional fue establecida por primera vez en Varsovia, Polonia, en 2000.

Ésta abarca la auténtica herencia y enseñanzas del santo fundador y asegura la fidelidad a la pura e inmutable fe católica. A partir de su fundación, la organización se propagó rápidamente por el mundo entero. Sus miembros se esfuerzan en vivir según las máximas del santo fundador, de vivir una verdadera devoción a la Inmaculada y de ganarle muchas almas para el cielo.

*”Ob María, sin pecado concebida, rogad por nosotros que recurrimos a Vos y por los que no recurren a Vos, especialmente los masones y las almas a Vos encomendadas”.*

(Oración jaculatoria de la M.I.)



Para saber más sobre la M.I. de Observancia Tradicional, los invitamos a visitar:



## MILITIA IMMACULATÆ

[www.militia-immaculatae.info/es](http://www.militia-immaculatae.info/es)

[info@militia-immaculatae.asia](mailto:info@militia-immaculatae.asia)

[www.mi-library.org](http://www.mi-library.org)

[www.fondation-mi.org](http://www.fondation-mi.org)

[director@militia-immaculatae.info](mailto:director@militia-immaculatae.info)

## MILITIA IMMACULATÆ



## LA CABALLERÍA DE LA VIRGEN INMACULADA DE OBSERVANCIA TRADICIONAL



# MILICIA DE LA INMACULADA

## DE OBSERVANCIA TRADICIONAL

### MOVIMIENTO POPULAR

La Milicia de la Inmaculada (M.I.), es una organización católica y un movimiento popular, para hombres y mujeres, jóvenes y ancianos, clérigos, religiosos o simples fieles, la cual se propone salvar a las almas del poder de Satanás y de sus redes. “El fin de la M.I.”, explica el franciscano polaco Padre Maximiliano Kolbe, santo fundador de la M.I., “es la conversión de los pecadores, herejes, cismáticos, etc., especialmente de los masones; también busca la santificación de todas las almas, bajo la protección y por la intercesión de la Virgen Inmaculada”.



### LA INMACULADA

La Inmaculada es la Santísima Virgen María, la Madre de Nuestro Señor Jesucristo. Se llama Inmaculada pues Ella es purísima; fue concebida y nació sin mancha del pecado original. En la Anunciación, la Santísima Virgen María aceptó humildemente ser Madre de Dios. A través de Ella Dios concibe el plan de la salvación de la humanidad sólo con la ayuda de la Santísima Virgen seremos capaces de unirnos a Nuestro Señor, *ad Jesum per Mariam*. Dios, en su infinita bondad, eligió a la Inmaculada como tesorera y dispensadora de todas Sus gracias.



### LLAMADO DE LA INMACULADA



Fue sin duda la Divina Providencia quien dispuso la fundación de la M.I. en 1917. En ese año la Santísima Virgen se aparece a tres pastorcitos en la Cova de Iría, Fátima, pequeño pueblo de Portugal. Llamó a los tiempos modernos como a “la batalla decisiva” contra el demonio y profetizó una “desorientación diabólica que invadirá al mundo y que engañará a las almas”. Como Madre amante de sus hijos, Nuestra Señora de Fátima

nos dejó, antes de abandonar el mundo, el remedio necesario para hacer frente a estos tiempos terribles: nos ofrece su propio Corazón para que “sea nuestro refugio y el camino que nos conduzca a Dios”. Sin el poderoso medio de la devoción a la Santísima Virgen y a su Corazón Inmaculado, la humanidad no podrá resistir a “la ola diabólica que arrasará al mundo entero”.

La Inmaculada reiteró este llamado en distintas apariciones: en París (1830) y en La Salette (1846). Este llamado fue propagado en todo tiempo por varios santos, como San Luis María Grignon de Monfort y el Padre Pío de Pietrelcina. Fue precisamente este divino llamado a la acción que decidió al joven Maximiliano Kolbe a fundar la M.I.

### LAS ENSEÑANZAS DE SAN MAXIMILIANO KOLBE

Conciente de la urgencia de salvar almas, San Maximiliano Kolbe hizo de la M.I. el arma por excelencia, la cual tendría un papel muy activo en la lucha contra los enemigos de Dios y de la Iglesia Católica. Apoyándose en la promesa de Dios: “Ella aplastará la orgullosa cabeza de Satanás” (Génesis 3,15), comprendió que Dios había dado a una misma persona — una mujer — el poder de vencer todas las herejías del mundo. La Inmaculada fue elegida para dirigir la guerra

contra el infierno. Dios nos asegura la victoria. Para poder servirla, debemos alistarnos en su ejército y luchar con Ella, es decir, debemos hacernos sus “caballeros” y avanzar hacia el campo enemigo bajo el estandarte de la Inmaculada. Por esta razón, el Padre Kolbe llamó a su organización MILICIA, es decir, ejército u orden de Caballería. Atraídas por este celo misionero y por el deseo de luchar por una causa divina, millones de personas se alistaron en las filas de la M.I., primero en Polonia, y luego en el mundo entero.



### IMPORTANCIA ACTUAL DE LA M.I.

Los católicos de hoy deben inflamarse del mismo espíritu combativo con el que hace un siglo San Maximiliano Kolbe y sus compañeros lucharon contra los males del mundo de entonces. Las falsas doctrinas, la institucionalización del pecado y la apatía religiosa que originó el mundo moderno a través de los medios de comunicación masivos y de una educación liberal, son sin lugar a dudas venenos mortíferos para las almas y sobre todo para la inocencia de los niños. Confunden a la razón humana y alejan a la gente de las fuentes de la gracia. Un alma débil es un blanco perfecto para el demonio, quien la lleva fácilmente por el camino de la eterna condenación.

La M.I. es importante — más aún, es necesaria — en el mundo presente. Nos ha llegado el momento de responder al llamado de la Inmaculada, de tomar nuestras armas espirituales y de unirnos a Ella en la guerra contra el demonio.